

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

FACULTAD DE PSICOLOGÍA



Relaciones entre Autoritarismo de Derecha, Creencia Global en un Mundo Justo, Sexismo Ambivalente y Creencias que Justifican la Violencia Sexual

Tesis para optar el título de Licenciada en Psicología con mención en Psicología Social que presenta la

Bachillera:

MARIAFERNANDA VALDEZ OREZZOLI (20122319)

ASESOR:

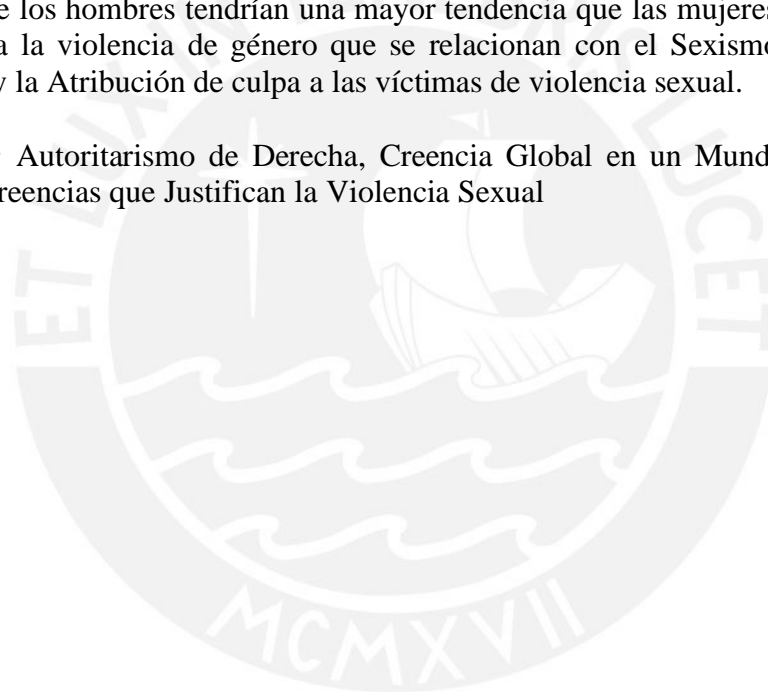
AGUSTÍN ESPINOSA PEZZIA

Lima, junio del 2020

Resumen

El presente estudio explora la relación entre Autoritarismo de Derecha (RWA), la Creencia Global en un Mundo Justo (CGMJ), el Sexismo Ambivalente y las Creencias que Justifican la Violencia Sexual. Para tal fin, se realizó un estudio cuantitativo de tipo correlacional (n=200) que permitió analizar las relaciones entre las variables descritas y las diferencias de acuerdo al sexo de los participantes en las mismas. Los resultados indican una estrecha relación entre las variables del estudio. Se halló que tanto el RWA, el Sexismo Ambivalente y la CGMJ son factores de riesgo en la adopción de Creencias que Justifican la Violencia Sexual. Asimismo, los resultados indican que, entre todas las variables, el RWA es el mejor predictor de las Creencias que Justifican la Violencia Sexual en el Perú pues actúa como base de creencias mediadoras como la CGMJ, variable que incide en la normalización y justificación de la violencia sexual y de género. Asimismo, se halló que el RWA incide también en un camino hacia el sexismo que se caracteriza por no culpar directamente a la víctima de la violencia, sino que dicha violencia se justifica a partir de atribuciones y creencias que sitúan al género femenino en una posición “natural” de debilidad frente al género masculino. Adicionalmente, se evidenció que los hombres tendrían una mayor tendencia que las mujeres a tener actitudes favorables hacia la violencia de género que se relacionan con el Sexismo Benevolente, el Sexismo hostil y la Atribución de culpa a las víctimas de violencia sexual.

Palabras clave: Autoritarismo de Derecha, Creencia Global en un Mundo Justo, Sexismo Ambivalente, Creencias que Justifican la Violencia Sexual



Abstract

This study explores the relationship between Right-wing Authoritarianism (RWA), Global Belief in a just world (GBJW), Ambivalent Sexism and Beliefs that Justify Sexual Violence. For this purpose, a study was carried out using a quantitative methodology (N = 200) that allowed for an in-depth exploration of the relationship between variables and differences according to the sex of the participants. The results indicate a close relationship between the variables, showing that both RWA, Ambivalent Sexism and GBJW are risk factors in the adoption of Beliefs that Justify gender violence. Likewise, the results indicate that RWA is the best predictor of existing Beliefs that Justify sexual violence in Peru, since it acts as a basis for mediating beliefs such as GBJW, which in turn influences the normalization and justification of violence. RWA also influences a benevolent path through which the victim of violence is not directly blamed, but is justified through attributions and beliefs that portray the female gender as being “naturally” weaker than the male gender. Additionally, results showed that men would have a greater tendency than women to show attitudes towards gender violence rooted in Benevolent Sexism, Hostile Sexism and Attribution of Guilt.

Key words: Right-wing Authoritarianism (RWA), Global Belief in a Just World (GBJW), Ambivalent Sexism, Beliefs that Justify Sexual Violence

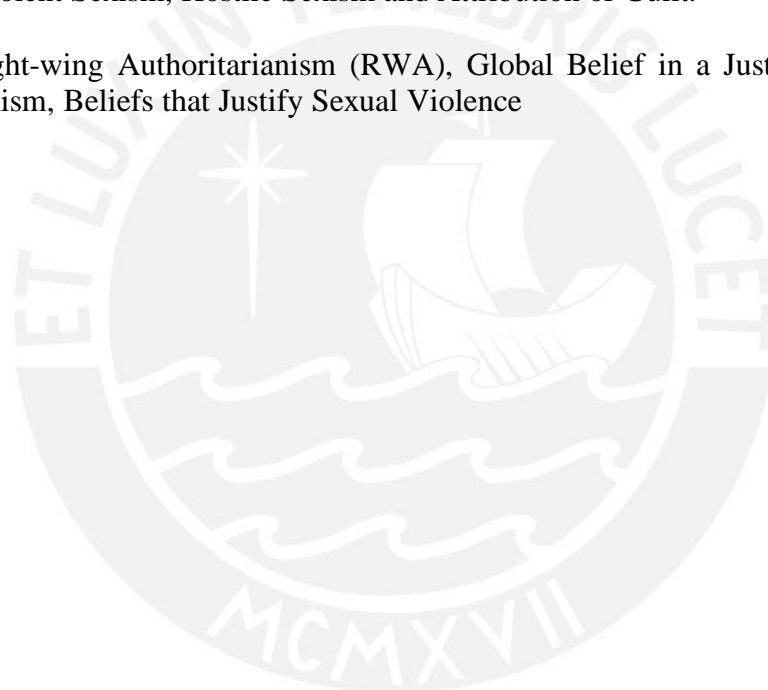


Tabla de contenidos

Introducción	1
Método.....	10
Participantes	10
Medición e Instrumentos	10
Procedimiento	13
Análisis de datos	13
Resultados.....	14
Discusión	24
Referencias	28
Anexo A: Escala de Autoritarismo de Ala Derecha (RWA)	35
Anexo B: Escala de Creencia Global en un Mundo Justo (GBJW)	37
Anexo C: Escala adaptada de Sexismo Ambivalente (Glick y Fiske, versión adaptada por Rottenbacher, 2016)	39
Anexo D: Escala adaptada de Mitos sobre la violencia sexual; Sobre el rol de la mujer (Janos, 2016)	41
Anexo E: Ficha de Datos Sociodemográficos	43
Anexo F: Consentimiento informado	44

Lista de Tablas

Tabla 1. <i>Factores de la Escala de Sexismo Ambivalente</i>	15
Tabla 2. <i>Factores de la Escala de Creencias que Justifican la Violencia Sexual</i>	16
Tabla 3. <i>Estadísticos Descriptivos</i>	17
Tabla 4. <i>Matriz de Correlaciones no paramétricas entre las variables del estudio</i>	18



Lista de Figuras

<i>Figura 1.</i> Modelo Hipotético	20
<i>Figura 2.</i> Modelo 1	21
<i>Figura 3.</i> Modelo 2	22



Introducción

Las ideologías políticas son descritas por Denzau y North (1994) como los “marcos de referencia o modelos mentales que los grupos de personas poseen y que proporcionan una interpretación del entorno social.” Estas pueden verse también como una especie de “lentes” a través de los cuales uno percibe el mundo que lo rodea. El enfoque dual o multidimensional (Altemeyer, 1981, 1988; Pratto et al., 1994; Sidanius y Pratto, 1999, en Rottenbacher y Schmitz, 2012) da luz de dos dimensiones de ideología política que van más allá de las inclinaciones de derecha o de izquierda. El modelo dual propone dos dimensiones relacionadas: el Autoritarismo de Derecha (RWA) y la Orientación hacia la Dominancia Social (SDO).

El RWA se asocia con una preferencia por el mantenimiento de los valores sociales tradicionales y consensuados (Altemeyer, 1988, 2004, en Rottenbacher y Schmitz, 2012), asociándose también a una mayor valoración de las normas y convenciones sociales. Este se conforma por tres componentes actitudinales: la sumisión a la autoridad, la agresión autoritaria y el convencionalismo (Altemeyer, 2004; Cottam, Dietz-Uhler, Mastors y Preston, 2004, en Rottenbacher y Schmitz, 2012). Es así que las personas con altas puntuaciones en RWA tienden a ser obedientes y sumisas frente a figuras de autoridad consideradas legítimas por estas, agresivas frente a las personas que consideren merecedoras de sanción, y convencionales, es decir defensoras del mantenimiento de las convenciones sociales vigentes.

Es importante señalar que estas preferencias son acompañadas tanto por motivaciones epistémicas como existenciales. Dentro de las motivaciones epistémicas se encuentra la intolerancia a la ambigüedad, la evasión de la incertidumbre y la necesidad cognitiva de orden, estructura y cierre (Rottenbacher, 2012). Por otro lado, las motivaciones existenciales responden a necesidades más ligadas a la personalidad del sujeto, pues tienen relación con el mantenimiento de la autoestima, la prevención ante amenazas y el manejo del terror existencial. De esta manera, las motivaciones epistémicas se traducen en cierta rigidez y falta de flexibilidad cognitiva. Esto, a su vez, lleva a que el sujeto con niveles altos en RWA perciba el mundo como incierto y amenazante; y, consecuentemente, adopte las medidas mencionadas anteriormente, que se traducen en la resistencia al cambio, como estrategias para reducir la incertidumbre y la percepción de amenaza.

Asimismo, se ha encontrado que el RWA es una ideología que justifica el sistema social predominante no solo a nivel político sino también económico y moral (Jost y Hunyady, 2005). Desde esta perspectiva, aquellas personas con altos niveles de RWA, aparte de defender y

apoyar los valores sociales que priman en la sociedad, también tienden a rechazar propuestas revolucionarias que implican un cambio social y político (Jost et al., 2003; Jost et al., 2009). Adicionalmente, investigaciones demuestran una correlación entre RWA y variables como: prejuicio y actitudes negativas hacia exogrupos basada en la percepción de amenaza al orden social (Duckitt et al., 2002), permisividad hacia la agresión militar (Crowson, 2009), intolerancia a la ambigüedad (Van Hiel, Onraet y DePauw, 2010), valores colectivistas (Marques, Páez Techio, Mendoza y Espinosa 2005), y la presencia de prejuicios intergrupales (Espinosa et al, 2017).

En línea con lo planteado anteriormente, existen estudios que han investigado la estrecha relación entre el conservadurismo ideológico y la religión (Altemeyer, 1988; Altemeyer y Hunsberger, 2007), donde se evidencia cómo es que las enseñanzas de la religión van de la mano con la ideología política conservadora. Los hallazgos muestran que participantes con altos niveles de RWA, en comparación a participantes con bajos niveles de RWA, declaraban haber recibido enseñanzas que los llevaban a ser más sumisos frente a la autoridad, hostiles hacia miembros de un exogrupo y “pecadores” y, adicionalmente, solían imponer reglas más estrictas respecto al “comportamiento adecuado” (Altemeyer y Hunsberger, 2007). Esto ha de ser de suma importancia para el contexto peruano dado que cifras del censo realizado por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (2017) revelan que el 81.3% de peruanos declaran ser católicos, cifra que tiende a la baja en los últimos años pero no disminuye del 75%.

Por otro lado, la creencia en un mundo justo (CMJ) es un constructo propuesto inicialmente por Lerner (1980), que habla de una disposición de personalidad desarrollada a temprana edad que se mantiene estable a lo largo de la vida. Esta creencia responde a la necesidad adaptativa que tienen los individuos de creer que viven en un mundo justo y equitativo, donde las personas reciben lo que merecen y merecen lo que reciben. Lerner (1980) postula que todas las personas cuentan con al menos un grado de CMJ pues es una creencia adaptativa que permite al sujeto enfrentar el mundo físico y social como si este fuera ordenado y estable, otorgándole así sentido y orden a los eventos que se enfrentan cotidianamente. En línea con la teoría de Lerner (1980), Dalbert (2013), postula que la salud mental del individuo es afectada también por esta variable, pues la CMJ actúa como un factor adaptativo frente al miedo de ser tratado de manera injusta en un futuro, ayudando al individuo a regular su comportamiento en situaciones de dependencia social que implican una confianza en el destino futuro (Dalbert, 2013, Begue, 2002 y Zuckerman y Gerbasi, 1977, en Dalbert 2013).

De esta manera, el mantenimiento de la CMJ estaría asociado a una mejor capacidad de afrontamiento, así como a una menor prevalencia de emociones negativas (Dalbert, 2001; Dalbert, 2009; Lench y Chang, 2007; Lipkus, Dalbert, y Siegler, 1996), contribuyendo al bienestar subjetivo del individuo (Monden, Scott, Trost, Boggart y Driver 2016), al aumento de la confianza en el futuro (motivación individual para actuar de manera justa) y a la creencia en las experiencias de la vida como significativas (Furnham, 2003). Una alta CMJ ha sido asociada con menores niveles de depresión, mayor autoestima (Dalbert, 2001; Lipkus, Dalbert, y Siegler, 1996; Ritter, Benson, y Snyder, 1990), mayor satisfacción con la vida (Dalbert, 1998), estrés reducido (Tomaka y Blascovich, 1994), adaptaciones exitosas hacia eventos estresantes (Bonanno et al., 2002), y ambiciones y metas de vida más altas (Mirels y Darland, 1990). Por otro lado, una baja CMJ está vinculada con consecuencias negativas y mal adaptativas, como afecto negativo, baja autoestima, ansiedad, depresión, neuroticismo y pesimismo (Dalbert, 2002; Crandall y Cohen, 1994; Cubela y Ivanov, 2000; Otto, Boos, Dalbert, Schöps y Hoyer, 2006).

Es importante destacar que, si se le preguntara a un grupo de adultos si cree que el mundo opera siempre de manera justa, la mayoría probablemente diría que no, pues esta creencia cae en el rubro de las fantasías (Lerner, 1980). Sin embargo, es cuando se les pide que evalúen o hipoteticen acerca de situaciones injustas que se evidencian dos tipos de respuestas preconscientes que han sido desarrolladas; la primera de las aproximaciones de dichas respuestas se enfoca desde una perspectiva cognitiva, a partir de la teoría de la atribución, como resultado de un juicio moral preconsciente del individuo (Lerner, 1980; Hewston, 1992). Esta atribución se daría entonces, según Lerner (1998), a partir de reacciones automáticas del sujeto. Es así que el individuo establecería el origen causal de los hechos según los principios de similitud y proximidad y, en este caso, lo más similar y próximo sería la causalidad entre buenas acciones y buenas consecuencias. De esta manera, frente a una disonancia cognitiva, estos juicios y atribuciones tenderán a reforzar el vínculo entre vivencias y expectativas respecto al mundo; permitiendo al individuo restablecer el balance cognitivo y construir una percepción de un mundo más predecible y seguro (Dalbert 2001 en Dalbert, 2013).

La segunda explicación sobre el mantenimiento de esta creencia ilusoria tiene que ver con las emociones. Lerner (1980), postula que ante situaciones de injusticia las personas suelen sentir una combinación de ansiedad y enojo, por lo que sus reacciones posteriores se centran en reducir estas emociones negativas reestableciendo el sentido de justicia. Estas formas de regulación emocional, suelen ser, en los casos de violencia, por un lado, la culpabilización a la

víctima y, por otro, la normalización de los actos que llevaron a esta a ser víctima (Lerner, 1980).

Adicionalmente, Dalbert (2013), señala que la CMJ no debe de verse enmarcada dentro del plano de creencias irracionales, sino como una teoría de un mundo ilusorio. Esto fue comprobado en análisis correlacionales en los cuales no se encontró una correlación entre la CMJ y componentes de creencias irracionales, pensamiento ilusorio o procrastinación (Stowers y Durm, 1998; Rim, 1986; Ferrar y Emons, 1994 en Dalbert, 2013).

Dalbert y Sallay (2004) proponen la existencia de dos tipos de CMJ; La Creencia Personal en un Mundo Justo (CPMJ), la cual implica que el individuo considera que usualmente es tratado de manera justa y la Creencia Global en un Mundo Justo (CGMJ), que implica consideraciones respecto que las personas en general obtendrían lo que merecen (Dalbert y Sallay, 2004; Dalbert y Stoeber, 2006). En base a estas diferenciaciones del constructo, se ha demostrado que los individuos tienden a adherirse en mayor medida a la CPMJ que a la CGMJ, y que esta es un mejor predictor y reforzador del bienestar subjetivo (Dalbert y Stoeber, 2006). Asimismo, en culturas individualistas se ha demostrado que la CPMJ se relaciona con índices de salud mental como satisfacción con la vida, autoestima y significado de vida, mientras que la CGMJ se relaciona principalmente con actitudes como derogación de las víctimas de discriminación o actitudes negativas hacia los pobres y ancianos (Begue y Bastounis, 2003).

En el plano social, se ha encontrado que la CGMJ se vincula con una alta percepción de justicia social. Hafer y Olson (1989), demostraron en un estudio experimental inducido hacia resultados negativos, que aquellas personas que puntuaban alto en CGMJ solían percibir las situaciones como más justas que aquellos que puntuaban bajo en este indicador (Hafer y Choma, 2009). Otro hallazgo importante de este estudio fue que, además de percibir la situación como menos injusta, las personas también atribuyeron el resultado negativo a factores internos. De esta manera, se puede ver cómo es que incluso en situaciones de injusticia donde uno podría optar por demandar un trato justo, la CGMJ actúa como una especie de lente ilusorio a través del cual la situación injusta ya no es percibida como tal (Hafer y Choma, 2009).

Lo anterior puede tener implicancias sobre las atribuciones que racionaliza un individuo para mantener la CGMJ. Estos mecanismos incluyen la tendencia a culpar a grupos menos favorecidos, como los pobres y los ancianos por su salud y situación financiera (Begue y Bastounis, 2003; MacLean y Chown, 1988 en Hafer y Choma, 2009), atribuir la pobreza a factores personales como el carácter y el comportamiento (Campbell, Carr, y MacLachlan, 2001; Smith, 1985), la desestimación del peso de los factores externos en los resultados

obtenidos (Cozzarelli, Wilkinson, y Tagler, 2001 en Hafer y Choma, 2009) y la culpabilización de la víctima en casos de acoso sexual (Judicibus y McCabe, 2001 en Hafer y Choma, 2009). Por otro lado, estudios demuestran que altos niveles de CGMJ correlacionaban negativamente con activismo político y positivamente con creencias que devaluaban este comportamiento como un componente importante para el cambio social. Adicionalmente Hafer y Olson (1993, en Hafer y Choma, 2009), encontraron una correlación negativa entre una alta CGMJ y el comportamiento dirigido hacia el cambio social.

Retomando el tema del autoritarismo, también se ha evidenciado la existencia de una alta correlación entre la CGMJ y el RWA (Connors y Heaven, 1987; Lambert et al., 1999; Moore, 2008, Rubin y Peplau, 1975), e incluso se ha usado la correlación entre ambas escalas como método de validez de criterio (Barreiro et al, 2014). Por lo visto previamente, la CGMJ ha de tener un impacto en el plano social del individuo, influyendo principalmente en la justificación que este presente del estatus quo y la búsqueda de seguridad frente a la percepción del mundo como incierto y amenazante.

En este sentido, para las personas autoritarias que perciben el mundo como amenazante y peligroso, la CGMJ cumpliría una función adaptativa pues al valorar el sistema como justo, el sujeto ha de sentir una mayor sensación de control sobre los eventos futuros, que aplican tanto para sí mismo como para su grupo (Altemeyer, 1996; Etchezahar y Prado-Gascó, 2012 en Barreiro et al, 2014). Se ha de tener en cuenta que la sensación de control facilitada por la CGMJ subyace a una serie de atribuciones ya mencionadas anteriormente (la culpabilización y derogación a la víctima), que eliminan la preocupación característica de personas con altos niveles de RWA de sufrir el mismo destino (Barreiro et al, 2014). Un estudio adaptado para la población Argentina, realizado en estudiantes universitarios confirmó la existencia de una correlación mediana ($r=.38$) entre el RWA y la CGMJ abriendo paso a la validación de dicha correlación en poblaciones Sudamericanas (Barreiro et al., 2014). Sin embargo, es importante destacar que este estudio se enfocó en la CGMJ únicamente por lo que sería importante comprobar también si dicha correlación aplica a la CPMJ.

La violencia sexual se vincula con los conceptos previamente descritos. Sin embargo, para poder analizar este tipo de violencia y su relación con otras variables es indispensable primero entender los distintos aspectos de la misma. La violencia sexual se define ya sea como todo acto sexual, la tentativa del mismo, comentarios o insinuaciones sexuales no deseados, o acciones que impliquen la comercialización de la sexualidad de un individuo a través de fuerza o coerción (Jewes, Sen y Garcia-Moreno, 2002). En muchos casos este tipo de violencia se

asocia a variables personales o con salud mental, ignorando el impacto que tiene la cultura y las representaciones sociales asignadas a hombres y mujeres en una sociedad para la ocurrencia de la misma (cf. Corsi, 1994 en Janos, 2015).

Anteriormente se asociaba este tipo de violencia con manifestaciones principalmente “hostiles”; sin embargo, con el tiempo se encontró que la violencia no se relaciona exclusivamente con este tipo de actitudes (hostiles). Por ello, se empezó a estudiar distintas formas de prejuicio menos evidentes que afectaban a la población y que naturalizaban formas de relaciones violentas entre géneros que por mucho tiempo habían pasado desapercibidas. Lo que se evidenció fue una antipatía ambigua hacia las mujeres, en la cual conviven sentimientos de atracción y agrado con sentimientos de hostilidad. Se trata de un constructo bidimensional compuesto por el Sexismo Hostil y el Sexismo Benevolente (Glick & Fiske, 2018, en Janos, 2019). Ambas dimensiones se articulan en función a tres componentes: el Sexismo hostil en función al paternalismo dominante, la diferenciación competitiva de género y la heterosexualidad hostil; mientras que el Sexismo benevolente en función al paternalismo protector, la diferenciación complementaria de género y la intimidad heterosexual (Formiga, Gouveia & Santos, 2002; Glick y Fiske, 2018; Kilianski & Rudman, 1998; en Janos, 2019).

El Sexismo Hostil se define como un conjunto de creencias y actitudes abiertamente hostiles y agresivas hacia la mujer. Estas creencias conducen a conductas explícitamente discriminatorias y/o violentas hacia las mujeres y refleja antipatía, intolerancia y un deseo explícito de subordinación hacia la mujer (Janos, 2019). Este se basa en una visión despectiva de la mujer acompañada de una objetivización sexual que supone la posición subordinada de la mujer en la jerarquía social (Glick y Fiske, 1997). Por su misma naturaleza hostil, esta dimensión del sexismo tiende a relacionarse con la atribución de la culpabilidad a la víctima en situaciones de violencia sexual y con la noción de que esta es además merecida (Viki y Abrams, 2002; Abrams, Viki, Masser y Bohner, 2003; en Janos, 2015, 2019).

Por otro lado, el Sexismo benevolente se define como un conjunto interrelacionado de actitudes hacia la mujer, en el que la imagen de la misma se ve de forma estereotipada y se le asocia a roles restringidos; lo que destaca de estas actitudes es que son expresadas en un tono positivo, a partir de las cuales se idealizan los roles tradicionales asignados a la mujer y se enfatizan cualidades afectivas y altruistas complementarias al hombre (Glick y Fiske, 2018, Janos, 2019). Esto posiciona a la mujer en una situación de debilidad natural que posiciona al hombre como agente dominante de protección (Glick y Fiske, 1996). Si bien este tipo de sexismo también se asocia con la atribución de la responsabilidad de la víctima de violencia

sexual, por su carácter benevolente, este solo se presenta en situaciones específicas cuando la víctima no cumple con los estereotipos de género tradicionales y no se le percibe como una mujer “femenina” (Abrams, Viki, Masser & Bohner, 2003; Janos & Espinosa, 2018; Viki & Abrams, 2002, Janos, 2019).

Recordando lo mencionado anteriormente, las personas con altos niveles de Autoritarismo de Derecha y de CGMJ comparten una característica base: una percepción del mundo como incierto y amenazante. El percibir el mundo de esta forma implica que el individuo utiliza una serie de atribuciones adaptativas para manejar la ansiedad de dichas percepciones. Estas atribuciones impactan también en las Creencias que el sujeto utiliza como medio de justificación de la violencia de género; estas incluyen la culpabilización de grupos menos favorecidos/víctimas (Begue y Bastounis, 2003; MacLean y Chown, 1988, en Hafer y Choma, 2009) y la atribución de situaciones desfavorecedoras a factores personales (e.g., Campbell, Carr, y MacLachlan, 2001; Smith, 1985). Asimismo, y de manera más directa, se relaciona con la culpabilización de la víctima en casos de acoso sexual (Judicibus y McCabe, 2001 en Hafer y Choma, 2009).

Estudios han demostrado que a mayor CGMJ, mayor es la tendencia de los individuos de ejercer un juicio moral que suponga una naturalización de la violencia de género, donde el sujeto culpa a la víctima por lo sucedido. Se encontró una alta correlación entre CGMJ y culpabilización a la víctima en casos de abuso sexual femenino (Penfold, 1992; Hammock y Richardson, 1993 en Kaplan 2012), en casos de violación (Luginbuhl y Mulin, 1981; Kleinke y Meyer, 1990; Karuza y Carey, 1984; Villemur y Hyde, 1983, en Kaplan 2012) y en casos de violencia doméstica (Rosewater, 1993, en Kaplan, 2012). Asimismo, el efecto ha demostrado ser más significativo entre las víctimas de abuso sexual y violación (Kaplan, 2012). Adicionalmente, respecto a la degradación de las víctimas, se encontraron correlaciones significativas entre la CGMJ y actitudes negativas hacia víctimas de VIH y ETS, donde aquellos individuos que puntuaban alto en CGMJ, mantenían actitudes negativas como baja estima y desagrado hacia las víctimas (Anderson, 1992; Correia, Vala, y Aguiar 2001, 2003; Hafer 2000, 2002, en Kaplan, 2012).

En el Perú, la violencia sexual hacia la mujer es una problemática latente. Cifras del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP) revelan que solo entre Enero y Marzo del 2020, se han atendido 35,903 casos por violencia hacia la mujer (MIMP, 2020), de los cuales 20,966 fueron casos de violencia psicológica, 16, 494 de violencia física y 4,102 de violencia sexual. Asimismo, en Lima se presentaron la mayoría de casos, llegando a 57,261

casos de violencia (MIMP, 2019). En el 2009, el INEI encontró que el 69.8% de las mujeres en el Perú indican haber sufrido algún tipo de violencia psicológica por parte de su esposo o compañero, y un 39.5% referían haber sido violentadas físicamente alguna vez. Finalmente, en el 2019 el Ministerio de la Mujer ha atendido a través de los Centros de Emergencia Mujer (CEM) 18,044 casos de violencia sexual, de los cuales 7,881 fueron violaciones (MIMP, 2019).

Como respuesta a las presentes cifras, surgen movimientos sociales como *Ni una Menos*, cuyo objetivo es concientizar a la población sobre la violencia sexual y de género, reconfigurar el concepto de violencia de género que viene predominando en la sociedad y empoderar a las mujeres a que denuncien este tipo de violencia, evitando que esta quede oculta o naturalizada. Surgen también iniciativas que van de la mano con la reivindicación de los derechos femeninos, como la propuesta de una enseñanza integral de la identidad de género, a través de la cual se busca deslegitimar los roles y estereotipos de género que ponen a la mujer en una situación de inferioridad respecto al hombre (MINEDU, 2008).

Sin embargo, en simultáneo, frente a estos movimientos, que en cierta medida cuestionan el estatus quo de la sociedad, se escuchan voces que contradicen y luchan en contra de estos ideales; personas en las redes sociales que culpan a las víctimas que denuncian la agresión y que incluso degradan la importancia de la misma. Por otro lado, vemos también movimientos como *Con mis hijos no te metas*, organización que lucha por el mantenimiento de los roles de género y rechaza la existencia de una identidad de género que no se encuentre ligada al sexo biológico de los individuos. Lo que se puede inferir a partir de dichos movimientos, es la existencia de una población fuertemente conservadora en el Perú, donde propuestas como las expuestas anteriormente podrían representar un riesgo para ellos.

Frente a esto, Mujica (2011) postula la existencia de una red de grupos conservadores en el Perú, quienes a través de un discurso “pro-vida” se organizan para combatir objetivos comunes como la oposición a la existencia de un Estado Laico, la apertura de los derechos sexuales y reproductivos, los anticonceptivos, la despenalización del aborto, el matrimonio homosexual (la unión civil), la educación sexual en colegios, etcétera. Adicionalmente Mujica (2011) establece que estos grupos ejercen un amplio poder sobre las políticas públicas puesto que trabajan conjuntamente con grandes organizaciones de conservadores en los Estados Unidos y otras partes del continente. Ejemplos de estas redes son el Centro de Promoción Familiar y Regulación de la Natalidad (Ceprofarena) aliado con Human Life International en EEUU, Alianza Latinoamericana para la Familia (ALAFa) e instituciones religiosas como el Opus Dei y Sodalicio (Mujica, 2011).

Adicionalmente, considerando que la violencia de género tiene raíces que parten desde la cultura y las representaciones sociales, es de suma importancia no solo entender a los agentes vinculados directamente con el acto de violencia sino también verlo desde un enfoque ideológico y colectivo, a partir del cual, se busque entender a la sociedad que naturaliza y perpetúa este tipo de violencia. En esta tesis se considera que las Creencias que Justifican la violencia de género son tan solo la punta del *iceberg*, y que lo que se encuentra bajo la superficie son las creencias sobre el mundo y la ideología política del individuo. Es en base a lo mencionado anteriormente, que la presente tesis pretende otorgar una visión más completa de los mecanismos y aspectos que subyacen las *Creencias que Justifican* la violencia sexual en el Perú y las relaciones de género. En este sentido, el objetivo de la presente tesis consiste en describir y analizar la relación entre la ideología (RWA), la creencia global en el mundo justo, el sexismo ambivalente y las creencias que justifican la violencia sexual. Además, como objetivos específicos se buscará analizar las diferencias entre Autoritarismo de derecha, la CGMJ, las dimensiones del sexismo y las dimensiones de las *Creencias que Justifican* la violencia sexual en relación al sexo de los participantes.

De esta manera, para la presente investigación, se plantearon como hipótesis de trabajo generales, la existencia de una correlación directa y positiva entre la CGMJ y el Autoritarismo de derecha, así como entre la CGMJ y el Sexismo ambivalente y entre la CGMJ y las Creencias que justifican la violencia sexual. Asimismo, se esperaba encontrar una correlación directa y positiva entre el RWA y la CGMJ, el RWA y ambas dimensiones de Sexismo ambivalente; la CGMJ y el Sexismo Benevolente y, en menor medida, entre la CGMJ y el Sexismo Hostil. Asimismo, entre la CGMJ y las Creencias que Justifican la violencia de género (Justificación en Características Biológicas, Hipersexualidad Masculina y Atribución de culpa) y entre el RWA y las Creencias que Justifican la violencia de género.

También se trabajó bajo la hipótesis que el nivel de religiosidad se relacionaría con Autoritarismo de derecha, Sexismo ambivalente y con CGMJ y que tanto el Sexismo ambivalente y las Creencias que Justifican violencia sexual serán más altas en participantes de género masculino que femenino. Se hipotetizaron dichas relaciones dado que investigaciones previas demuestran una tendencia en personas con este perfil ideológico a tener actitudes negativas hacia las víctimas de violencia, principalmente como respuesta adaptativa frente al miedo de que puedan sufrir el mismo destino (Nudelman, et.al, 2016, Janos 2019)

Método

Participantes

Participaron del estudio 200 personas de Lima Metropolitana, de las cuales 110 fueron mujeres y 90 fueron hombres. Respecto a sus características demográficas, la edad de los participantes osciló entre los 18 y 78 años ($M = 32$; $DE = 11.15$). Asimismo, la muestra tuvo un nivel de religiosidad bajo, donde el puntaje promedio del componente Grado de Religiosidad fue de 1.17 ($M=1.17$, DE) en una escala del 1 al 5.

Medición e Instrumentos

Escala de Autoritarismo de Ala Derecha (Altemeyer, 1981 adaptada por Zakrisson, 2005 y traducida por Rottenbacher, 2012). Se utilizó una versión traducida al castellano de la Escala Abreviada de Autoritarismo de Ala Derecha de Zakrisson (2005) basada en la escala de Autoritarismo de Ala Derecha de Altemeyer (1981). Esta escala busca medir de forma general, la necesidad psicológica de conservar las tradiciones, el orden, el control y la estabilidad social (Rottenbacher, 2012). Se emplearon 15 ítems que mantuvieron la distribución de factores. El formato de respuesta fue tipo Likert donde 1=Totalmente en desacuerdo y 5=Totalmente de acuerdo. Esta escala presentó un alto nivel de confiabilidad ($\alpha=.80$).

Escala de Creencia Global en un Mundo Justo (Barreiro, Etchezahar y Prado-Gascó, 2014). Para medir el nivel de creencia global en un mundo justo, se utilizó una adaptación de la Escala de CGMJ (GBJW), creada por Lipkus (1991). Esta versión fue adaptada por Barreiro, Etchezahar y Prado-Gascó (2014), en una población argentina. Esta escala mide la creencia que, básicamente el mundo es un lugar justo y que la gente recibe lo que merece y merece lo que recibe (Dalbert y Filke, 2007; Barreiro et al., 2014). La escala es unidimensional y cuenta con siete ítems en total (Barreiro et al., 2014). El formato de respuesta es de tipo Likert, con cinco opciones de respuesta que van, desde 1=Totalmente en desacuerdo hasta 5=Totalmente de acuerdo. El puntaje de cada ítem se sumó hasta llegar a un puntaje total. Mayores puntuaciones indican mayores niveles de CGMJ (Barreiro et al., 2014; Barreiro y Castorina, 2015). Finalmente, con respecto a la confiabilidad, la adaptación argentina de Barreiro et al. (2014) muestra un alto nivel de confiabilidad para la muestra de la presente tesis ($\alpha= .82$).

Inventario adaptado de Sexismo Ambivalente (Glick y Fiske, 1997 adaptado por Rottenbacher, 2010). Para medir el Sexismo Ambivalente se utilizó la versión adaptada en

Perú por Rottenbacher (2010) del Inventario de Sexismo Ambivalente de Glick y Fiske (1996, 1997), validada anteriormente en México por Cruz, Zempoaltecatl y Rangel (2007). Este instrumento está conformado por 20 ítems que expresan creencias acerca de los roles de género tanto de los hombres como de las mujeres y cuenta con un nivel alto de confiabilidad total. La opción de respuesta es una escala tipo Likert, en la que 1=Totalmente Falso y 5=Totalmente Cierto (Rottenbacher, 2010). Los ítems están distribuidos en 3 dimensiones: Paternalismo masculino, Sexismo Tradicional hostil y Diferenciación complementaria tradicional (Rottenbacher, 2010).

El primer componente; Paternalismo masculino propuesto por Rottenbacher (2010) incluye al paternalismo dominador y paternalismo protector propuestos por Glick y Fiske (1996, 1997). Este está compuesto principalmente por ítems que tratan sobre la protección que deben de brindar los hombres a las mujeres a partir de justificaciones benevolentes que avalan el rol dominante del hombre. El segundo componente denominado Sexismo Tradicional Hostil, incluye dos componentes planteados por Glick y Fiske (1996, 1997): diferenciación competitiva de género y dominación heterosexual. Este es el componente que sugiere la mayor carga emocional hostil hacia las mujeres (Rottenbacher, 2010). Finalmente, el tercer componente: Diferenciación complementaria tradicional incluye los componentes diferenciación complementaria de género e intimidad heterosexual propuestos por Glick y Fiske (1996, 1997), el cual trata de enunciados que atribuyen características tradicionales a las mujeres y una posición subordinada en relación al hombre (Rottenbacher, 2010)

Para la presente investigación se utilizaron únicamente las dimensiones Paternalismo masculino y Sexismo tradicional hostil, dado que ambas dimensiones se relacionan en mayor medida con las actitudes hacia la violencia sexual que se desea investigar en la presente tesis, como la atribución de responsabilidad de la víctima de violencia sexual en situaciones específicas en las que trasgrede las expectativas de roles de género tradicionales y la atribución de culpabilidad a la víctima de violencia sexual (Janos & Espinosa, 2018, 2019; Viki & Abrams, 2002; Abrams, Viki, Masser & Bohner, 2003).

Esta escala fue adaptada en la presente investigación (Ver Tabla 1) mediante un análisis factorial. La presente escala obtuvo altos niveles de confiabilidad total ($\alpha=.91$). Los ítems están distribuidos en 2 dimensiones que explican el 59.1% de la varianza. El primer componente,

Sexismo Benevolente ($\alpha = .89$) explica un 47.2% de la varianza total mientras el que el segundo componente Sexismo tradicional hostil ($\alpha = .87$) explica un 12.0% de la varianza total.

Escala de Creencias que Justifican la violencia sexual adaptada a partir de la escala de Mitos sobre la violencia sexual (Janos , 2015). Se utilizó la escala de Mitos sobre la Violencia Sexual de Janos (2015). Esta escala fue construida a partir de un estudio cualitativo en una muestra de participantes peruanos respecto a la aceptación de mitos sobre la violencia sexual. La escala cuenta con 20 ítems los cuales son valorados sobre una puntuación de escala Likert donde 1=Totalmente en desacuerdo y 5=Totalmente de acuerdo. Esta escala se explica a partir de dos factores. El primer factor, denominado Mitos sobre el papel de la mujer, agrupa 11 ítems que tratan sobre la culpabilidad de la víctima y la imposibilidad de la mujer de ser agresora (Janos, 2015). Por otro lado, el segundo factor se denominó Mitos sobre aspectos físicos de la violencia sexual y el papel del hombre; este agrupa 9 ítems que se refieren al papel del hombre como agresor, la imposibilidad de que sea víctima y la necesidad de violencia física en relación a la violencia sexual (Janos, 2015).

Esta escala fue adaptada en la presente investigación (Ver Tabla 2) mediante un análisis factorial. Para esta se utilizó únicamente el factor 1: Mitos sobre el papel de la mujer. Con los 11 ítems que agrupan dicha dimensión se ejecutó un análisis factorial exploratorio a partir del cual se obtuvieron 3 dimensiones que agrupaban las Creencias que Justifican la violencia sexual: Justificación de la violencia basada en la Atribución de Culpa, Justificación de la violencia basada en Características biológicas y Justificación de la violencia basada en la Hipersexualización Masculina (Ver Tabla 2). La escala total obtuvo adecuados niveles de confiabilidad para la muestra ($\alpha = .76$).

Ficha Sociodemográfica

Se creó una ficha de datos con la finalidad de recopilar datos sociodemográficos de los participantes: edad, sexo y grado de religiosidad. Respecto al Grado de religiosidad se les pidió que evalúen en una escala del 1 al 5 su nivel de religiosidad donde 1 es “Nada religioso” y 5 es “Totalmente religioso”.

Procedimiento

Se contactó a los participantes de manera individual por medio de redes sociales, donde se les pidió que respondan un cuestionario virtual a través de la herramienta *Google Forms*. Una vez aceptada la propuesta se les envió el hipervínculo del cuestionario. Al inicio del cuestionario se les presentó el consentimiento informado donde se les informó sobre la naturaleza del estudio. Una vez indicado su acuerdo con el consentimiento informado, se procedió a presentar los instrumentos elegidos para la investigación. Finalmente, culminada la prueba, se les agradeció por su participación.

Se utilizó la opción de respuestas obligatorias en *Google Forms* con la finalidad de que los participantes respondan a todas las preguntas. Asimismo, una vez terminado el campo se almacenaron las respuestas en una base de datos en Excel, a partir del cual luego se trabajaron en software *IBM SPSS Statistics v.21*.

Análisis de datos

En primer lugar, se realizaron pruebas de normalidad con el objetivo de conocer la distribución de los puntajes. Se realizaron dos análisis factoriales, el primero con la escala adaptada de Sexismo Ambivalente (Rottenbacher, 2010) y el segundo con la escala adaptada de Mitos sobre la Violencia Sexual (Janos, 2015). Luego, se obtuvieron los datos estadísticos descriptivos de las características sociodemográficas de los participantes y los estadísticos descriptivos de todas las escalas utilizadas. Por otro lado, se llevó a cabo un análisis de comparación de medias con la finalidad de identificar diferencias entre las puntuaciones de las escalas y el sexo de los participantes. En tercer lugar, se realizaron análisis de correlación de Pearson entre las variables de la investigación incluyendo el grado de religiosidad. En cuarto lugar, se procesaron regresiones lineales para identificar relaciones de influencia entre las variables ideológicas y las Creencias que Justifican la Violencia Sexual. Finalmente, se realizó un Modelo de Ecuaciones Estructurales con el programa AMOS que integró tanto correlaciones como regresiones en un modelo de relación de variables.

Resultados

Análisis factorial de la escala de Sexismo Ambivalente

Con la finalidad de investigar la validez de la medición de los constructos investigados, se realizó un análisis factorial de la escala modificada de Sexismo ambivalente de Altemeyer, adaptada por Rottenbacher (2012) ($KMO=.895$, $p < .001$). El método de extracción fue el de componentes principales y el método de rotación fue el de Varimax con normalización de Kaiser. Como resultado del análisis factorial se obtuvieron dos factores que explican un 59.1% de la varianza total (Ver Tabla 1).

La presente escala obtuvo altos niveles de confiabilidad total ($\alpha=.91$). El primer componente explica un 47.2% de la varianza total; este fue denominado Sexismo Benevolente y hace referencia al componente Paternalismo masculino propuesto por Rottenbacher (2010). Si bien Rottenbacher (2010) sugiere que este componente podría involucrar también un carácter hostil, la mayoría de los ítems que componen el mismo tratan sobre la protección que deben de brindar los hombres a las mujeres a partir de justificaciones benevolentes que avalan el rol dominante del hombre ($\alpha=.89$) por lo que se optó por denominarlo Sexismo Benevolente. El segundo componente, fue denominado Sexismo Hostil ($\alpha= .87$). Este explica un 12.0% de la varianza total y responde al componente Sexismo Tradicional Hostil planteado por Rottenbacher (2010). Como se ha mencionado anteriormente, este es el componente que sugiere la mayor carga emocional hostil hacia las mujeres (Rottenbacher, 2010).

Tabla 1.

Factores de la Escala de Sexismo Ambivalente

	Componente	
	Sexismo Benevolente	Sexismo Hostil
1. Es obligación de un hombre mantener a salvo a las mujeres de su casa.	,769	
2. La seguridad de una mujer es responsabilidad de los hombres que la acompañan.	,771	
3. Los hombres deben impedir que las mujeres corran cualquier riesgo.	,776	
4. Un hombre debe señalar a la mujer sus acciones incorrectas para que las cambie.	,774	
5. Las mujeres deben aceptar la protección masculina por su propio bien.	,785	
6. El hombre de la casa debe vigilar que las mujeres no malgasten el dinero.	,625	
7. Las mujeres, como jefas, son más fáciles de manipular que los hombres.	,373	
8. Para que una mujer esté segura, debe permitir que un hombre la proteja.	,668	
9. Las mujeres se visten provocativamente para obtener ventajas en el trabajo.		,781
10. Las mujeres actúan como niñas para evitar que los hombres se enojen.		,789
11. Las mujeres se visten provocativamente cuando quieren conseguir algún favor de los hombres.		,848
12. Si tuviera que contratar a un ingeniero preferiría que fuera varón.		,569
13. Las mujeres acostumbran seducir a los hombres para controlarlos.		,845
14. Si he de tener un jefe prefiero que sea hombre a que sea mujer.		,506
15. Un hombre debe establecer límites claros a las mujeres de su casa.		,432

Método de extracción: análisis de componentes principales.

Método de rotación: Varimax con normalización Kaiser.

Análisis factorial de la escala de Creencias que Justifican la Violencia Sexual

Con la finalidad de investigar la validez estructural de los constructos investigados, se realizó un análisis factorial de la escala adaptada de Mitos hacia la Violencia Sexual de Janos (2015) ($KMO=.764$, $p < .001$). El método de extracción fue el de componentes principales y el método de rotación fue el Varimax con normalización de Kaiser. Como resultado del análisis factorial se obtuvieron tres factores que explican un 60.7% de la varianza total (Ver Tabla 2).

El primer componente fue denominado Atribución de Culpa. Este factor agrupa 5 ítems referidos a la tendencia hacia la atribución de culpabilidad a las víctimas de la violencia. Este factor explica un 33.6% de la varianza total y presenta un alto nivel de confiabilidad ($\alpha=.78$). El segundo factor denominado Justificación basada en las Características biológicas se compone de 4 ítems relacionados con justificar la violencia de género en base a características biológicas por sexo. Este factor explica un 17.1% de la varianza y presenta un moderado nivel de confiabilidad para la muestra ($\alpha=.61$). Finalmente, el último factor denominado Justificación en Hipersexualización Masculina, agrupa dos ítems que tratan con la imposibilidad de la mujer

por ejercer violencia sexual, viendo este como un acto predominantemente masculino. Este factor explica un 10.0% de la varianza total y presenta una confiabilidad también moderado ($\alpha = .69$).

Tabla 2.

Factores de la Escala de Creencias que Justifican la Violencia Sexual

	Componentes		
	Atribución de culpa	J.Características biológicas	J. Hipersexualización Masculina
3. Una mujer tiene parte de la culpa de ser víctima de violencia sexual si está coqueteando con un hombre.	.877		
2. Las mujeres que usan ropa seductora (faldas cortas, escotes, ropa apretada) tienen parte de la culpa si se convierten en víctimas de violencia sexual porque están provocando a los hombres.	.869		
4. Una mujer tiene parte de la culpa de ser víctima de violencia sexual si camina sola por lugares oscuros y peligrosos.	.820		
1. Los silbidos y piropos en la calle no son violencia sexual.	.707		
5. Una mujer tiene cierta responsabilidad de ser víctima de violencia sexual si no se aleja del agresor después de una experiencia anterior de violencia.	.499		
6. La razón por la que algunas personas cometen actos de violencia sexual es porque antes han sido víctimas de ello.		.734	
8. Las mujeres pueden controlar mejor sus impulsos sexuales, por eso no suelen agredir sexualmente a otras personas.		.698	
9. Aquellas personas que realizan actos de violencia sexual tienen enfermedades mentales.		.624	
7. Una mujer solo sería capaz de realizar actos de violencia sexual si antes ha sido víctima.		.540	
10. Una mujer no podría agredir sexualmente a un hombre.			.855
11. Una mujer no tiene necesidad de agredir sexualmente a un hombre, ya que los hombres siempre están dispuestos a tener relaciones sexuales.			.816

Estadísticos Descriptivos

Al analizar los estadísticos descriptivos se puede observar que la mayoría de los puntajes promedio de las escalas (a excepción de Autoritarismo de Derecha) se encuentran por debajo de la puntuación media de las escalas de respuesta. El menor puntaje promedio se evidenció en el componente Grado de Religiosidad ($M=1.17$), mientras que el mayor puntaje promedio lo obtuvo la escala de Autoritarismo de Derecha ($M=2.74$) (Ver tabla 3).

Tabla 3.

Estadísticos Descriptivos

	Media	DE	Mínimo	Máximo
Autoritarismo de Ala Derecha	2,74	,59	1,40	4,87
Creencia Global en un Mundo Justo	2,43	,75	1,00	4,43
Sexismo Benevolente	1,62	,75	1,00	5,00
Sexismo Hostil	1,62	,72	1,00	5,00
Atribución de Culpa	1,52	,72	1,00	5,00
Justificación Características Biológicas	2,23	,80	1,00	5,00
Justificación Hipersexualidad Masculina	1,47	,79	1,00	5,00
Grado de Religiosidad	1,17	1,43	,00	5,00

Comparación de medias de las variables del estudio

Respondiendo al primer objetivo específico, se evidencian diferencias significativas en las puntuaciones según el sexo de los participantes en las subescalas de Sexismo Benevolente, Sexismo hostil y Atribución de culpa, donde los hombres mantienen puntuaciones más altas que las mujeres: Sexismo benevolente $M_{Mujeres}=1.45, DE=.55, M_{Hombres}=1.83, DE=.90, d=.6, t(141.12)=-3.57$; Sexismo hostil $M_{Mujeres}=1.40, DE=.51, M_{Hombres}=1.88, DE=.84, d=.8, t(140.33)=-4.77$ y Atribución de culpa $M_{Mujeres}=1.33, DE=.48, M_{Hombres}=1.75, DE=0.88, d=.7, t(131.76)=4.05$.

Correlaciones

Se realizaron análisis de correlación, donde se buscó investigar las relaciones entre la Creencia Global en un Mundo Justo (CGMJ), el Autoritarismo de Derecha (RWA), el Sexismo Ambivalente (Sexismo Hostil y Sexismo Benevolente) y las Creencias que Justifican la Violencia sexual (Atribución de Culpa, Justificación en Características Biológicas, Justificación en Hipersexualización Masculina) (Ver Tabla 4). Se encontraron correlaciones de

signo positivo entre la mayoría de las variables del estudio. Las únicas variables que no correlacionaron entre sí fueron Justificación en Hipersexualización Masculina con Creencia Global en un Mundo Justo y con Grado de Religiosidad. Asimismo, se confirmó la hipótesis de que Religiosidad se relacionaría con Sexismo Ambivalente, CGMJ y RWA, evidenciando que se relaciona en mayor medida con RWA ($r=.426$, $p<.001$) que con las otras variables mencionadas.

Tabla 4.

Matriz de Correlaciones no paramétricas entre las variables del estudio

	1	2	3	4	5	6	7	8
1. RWA	----	.413**	.647**	.415**	.471**	.351**	.293**	.426**
2. CGMJ		----	.400**	.256**	.253**	.329**	.134	.223**
3. Sexismo Benevolente			----	.619**	.563**	.339**	.319*	.263**
4. Sexismo Hostil				----	.605**	.380**	.216**	.229**
5. Atribución de Culpa					----	.311**	.245**	.231**
6. Justificación Características Biológicas						----	.359**	.185**
7. Justificación Hipersexualidad Masculina								.111
8. Grado de religiosidad								----

* $p \geq .05$; ** $p \geq .01$

Regresión lineal múltiple

Se realizaron también regresiones lineales múltiples por pasos, donde se introdujeron como variables Independientes las escalas referentes a la Visión del Mundo (CGMJ), Ideología Política (RWA) y Sexismo Ambivalente (Sexismo Hostil y Sexismo Benevolente) y como variables dependientes, las dimensiones de la escala de Creencias que Justifican la Violencia Sexual. Se reportarán los modelos finales de cada análisis de regresión procesado.

Regresión entre las variables del estudio y la Creencia en la Atribución de Culpa

Los resultados obtenidos de esta regresión sugieren que, de las variables independientes introducidas en el análisis, aquellas que logran predecir la Atribución de Culpa hacia las víctimas de la violencia sexual son el Sexismo Hostil, Autoritarismo de Derecha y el Sexismo Benevolente. Este modelo explica un 44.1% de la varianza y ofrece un buen ajuste respecto a las variables del modelo ($F=51.6$, $p<.001$). La variable independiente que predice en mayor

medida la Atribución de Culpa es el Sexismo hostil ($\beta=.412$, $p<.001$), seguido por Autoritarismo de Derecha ($\beta=.172$, $p<.05$) y el Sexismo Benevolente ($\beta=.197$, $p<.05$).

Regresión entre las variables del estudio y la Creencia en la Justificación por Características Biológicas

Los resultados obtenidos de esta regresión sugieren que de las variables independientes, aquellas que logran predecir la Justificación en Características Biológicas son el Sexismo Hostil, la Creencia Global en un Mundo Justo y el Autoritarismo de Derecha. Este modelo explica un 22% de la varianza y ofrece un buen ajuste respecto a las variables del modelo ($F=18.5$, $p<.001$). La variable independiente que predice en mayor medida la Justificación en Características Biológicas es el Sexismo hostil ($\beta=.262$, $p<.001$), seguido por Creencia Global en un Mundo Justo ($\beta=.195$, $p<.01$) y Autoritarismo de Derecha ($\beta=.162$, $p<.05$).

Regresión entre las variables del estudio y la Creencia en la Justificación por Hipersexualización Masculina

Los resultados obtenidos de esta regresión sugieren que, en la interacción de las variables independientes, la única variable que logra predecir la Justificación en Hipersexualización Masculina es el Sexismo Benevolente. Este modelo explica un 10% de la varianza y ofrece un buen ajuste respecto a las variables del modelo ($F=22.4$, $p<.001$). El Sexismo Benevolente predice a Justificación en Hipersexualización Masculina ($\beta=.319$, $p<.001$).

Modelo de Ecuaciones Estructurales

Se realizó un Modelo de Ecuaciones Estructurales (MEE) con el programa AMOS que integró tanto correlaciones como regresiones en un modelo de relación de variables. En este modelo se incluyeron las variables del estudio: Autoritarismo de Derecha, Creencia Global en un Mundo Justo, Sexismo Hostil, Sexismo Benevolente, Justificación en Características Biológicas, Justificación en Atribución de Culpa y Justificación en Hipersexualización Masculina. Se realizaron tres modelos para asegurar un ajuste óptimo y se eligió el Modelo 2 (Ver Figura 3) como el más representativo al mantener todos los paths significativos (CFI=.987, SMRS=.053).

Modelo de Ecuaciones Estructurales (MEE)

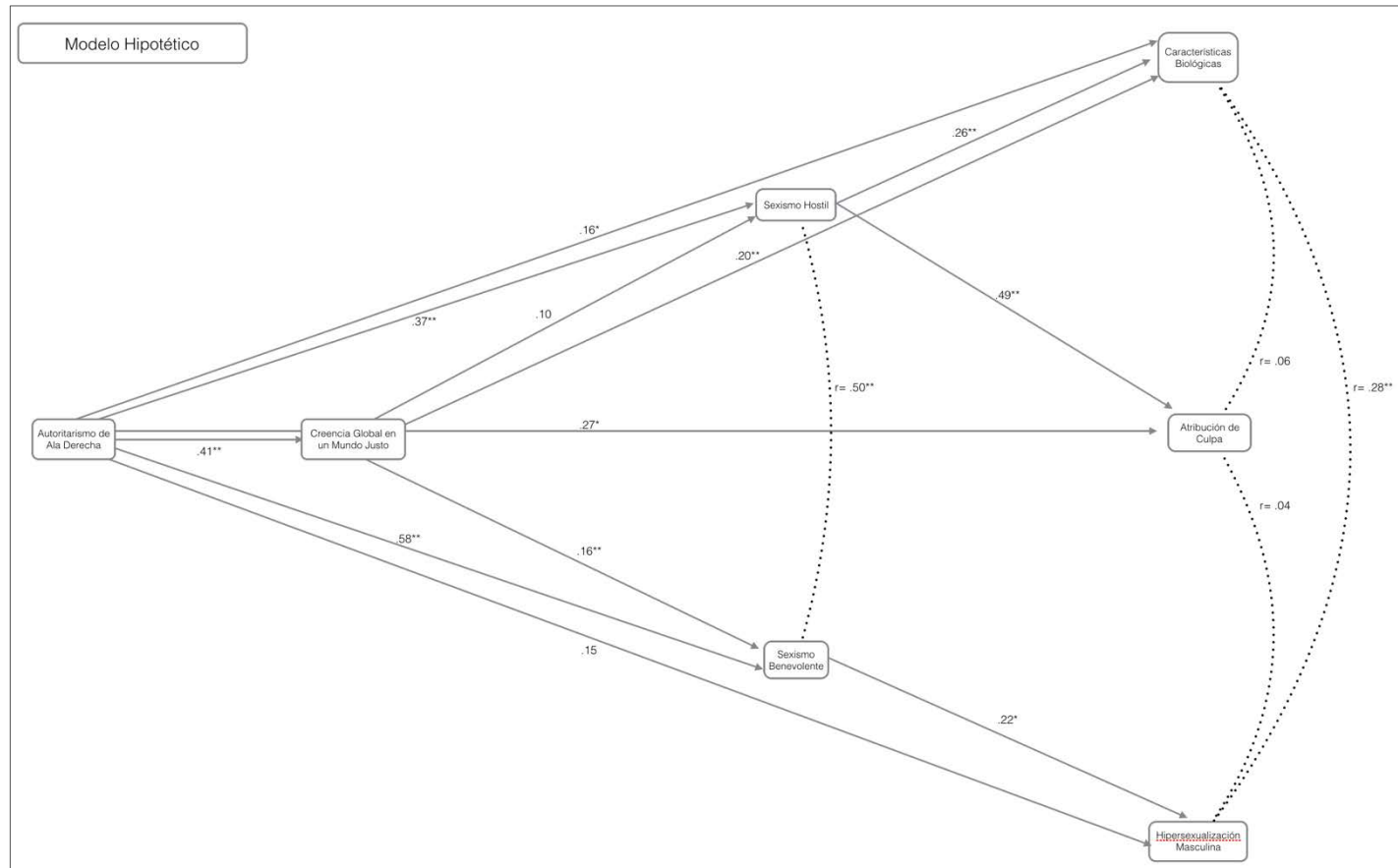


Figura 1. Modelo Hipotético

Los resultados indicaron un ajuste óptimo del modelo (CFI= .997, SMRS=.035). No obstante, dos de los paths (Sexismo hostil - CGMJ y Hipersexualidad masculina - RWA) obtuvieron coeficientes débiles y no significativos ($p.10 > 0.05$ y $p.15 > 0.05$ respectivamente) (Figura 1). Por consiguiente, se verificó el ajuste de un modelo alternativo eliminando ese path.

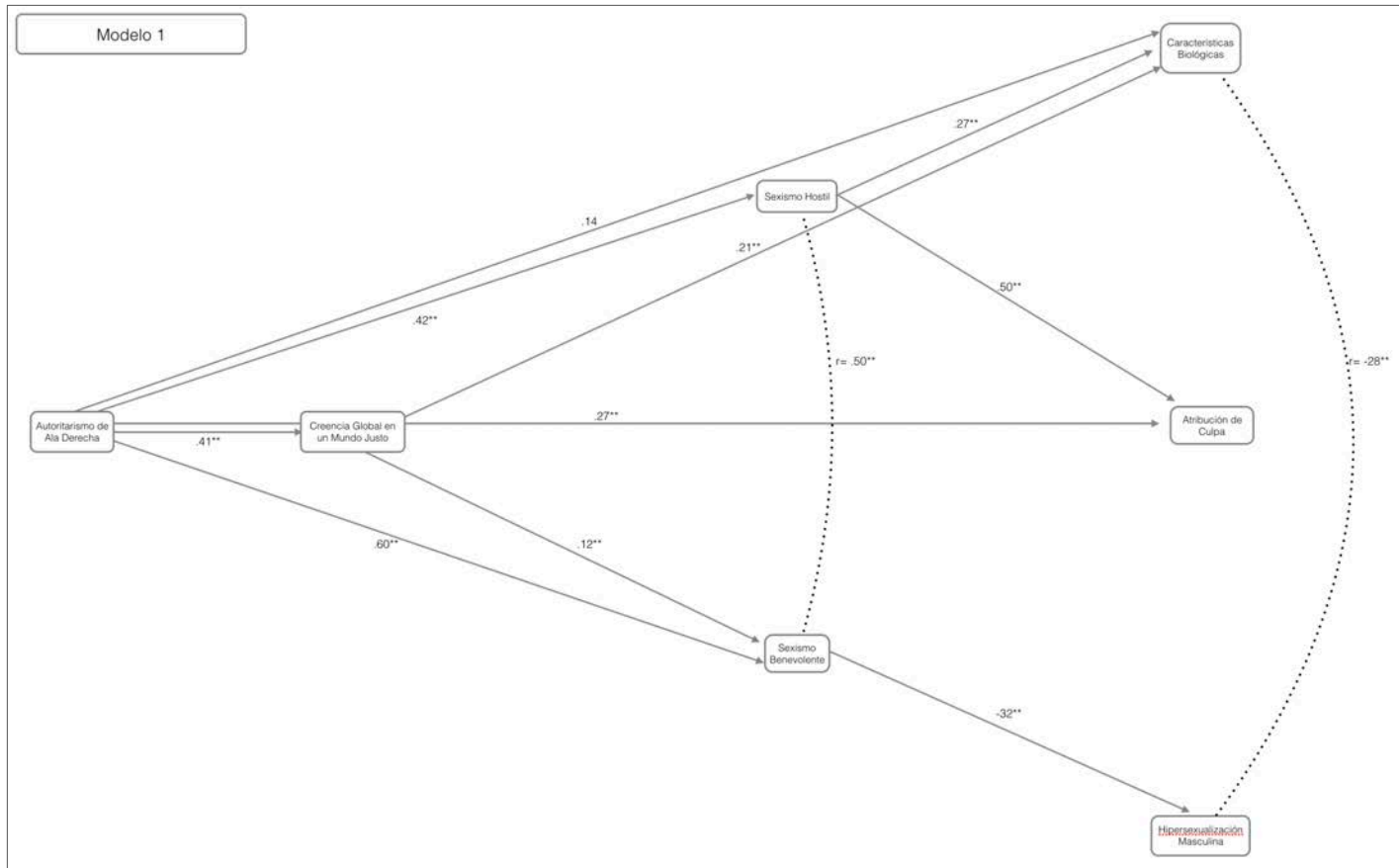


Figura 2. Modelo 1

En este segundo análisis los índices de ajuste continuaron siendo óptimos, aunque con una ligera disminución de sus valores (CFI=.993, SMRS=.041); sin embargo, uno de los paths (Características biológicas - RWA) obtuvo un coeficiente débil y no significativo ($p .135 > 0.05$) por lo que se eliminó y se volvió a verificar el ajuste de otro modelo alternativo (Figura 2).

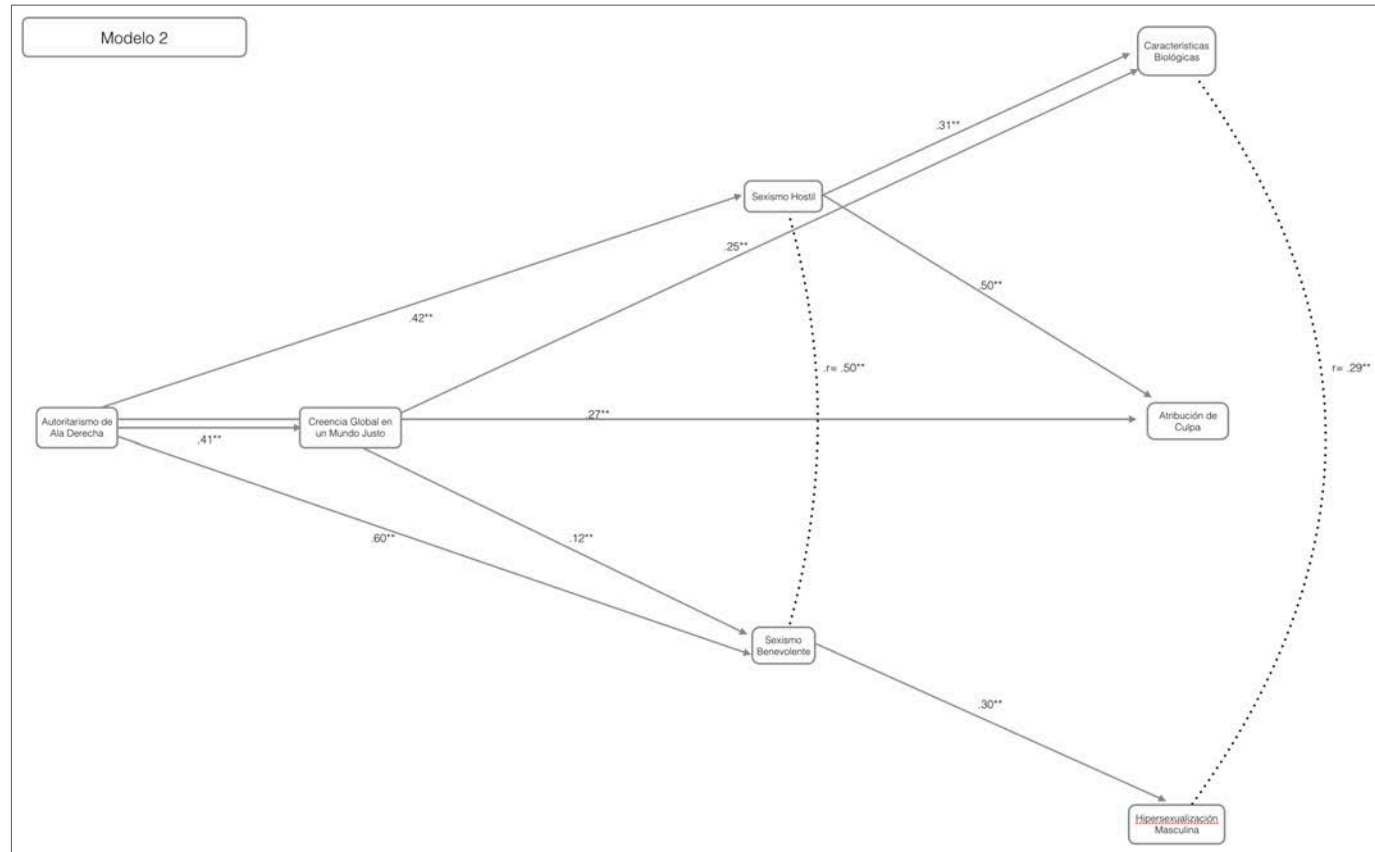


Figura 3. Modelo 2

Finalmente, el último modelo también presentó un ajuste óptimo con una ligera disminución en sus valores (CFI= .987, SMRS=.053) pero manteniendo todos los paths dentro del modelo significativos (Figura 3), por lo que se eligió como el modelo más representativo.



Discusión

El Perú, como se ha mencionado previamente, es un país altamente conservador, con instituciones también conservadoras que llegan a influir en las decisiones políticas (Mujica, 2011; INEI, 2007). Pero, ¿cuáles son las implicancias de tener una cultura altamente conservadora? La presente tesis considera que las Creencias que Justifican la violencia de género equivalen a los síntomas de una enfermedad en la sociedad, encontrándose esta enfermedad real en la ideología política conservadora y las creencias sobre el mundo.

Los resultados obtenidos en la presente tesis confirman la primera hipótesis planteada pues la correlación encontrada entre la CGMJ y la Religiosidad, como indicador de conservadurismo, fue mediana, directa y significativa, relación que va de la mano con los hallazgos de Altemeyer (1988, 2007). Respecto a la relación entre la CGMJ y el RWA, se validó lo estudiado por Barreiro et al. (2014), obteniendo una correlación mediana, directa y positiva entre las variables, similar a la que obtuvo en su estudio en una muestra de una población argentina. Asimismo, se encontró una correlación pequeña, directa y significativa entre el Grado de Religiosidad y la CGMJ, resultado que es también compartido por un gran número de estudios (Dalbert y Katona-Sallay, 1996; Furnham y Reilly, 1991; Pargament y Hahn, 1986; Furnham y Gunter, 1984; Rubin y Peplau, 1975).

Respecto a la hipótesis de que el RWA estaría relacionado con ambas dimensiones del Sexismo ambivalente, esta se confirma tanto en las correlaciones como en los coeficientes de regresión del MES (Ver Gráfico 3). Sin embargo, cabe destacar que el RWA incide en el Sexismo benevolente más que en el Sexismo Hostil, lo que implicaría que a mayor Autoritarismo de Derecha, mayor incidencia en la aceptación de un paternalismo masculino que a una actitud abiertamente hostil hacia la mujer. Esta visión "romántica" de la mujer desde el Sexismo Benevolente, la posiciona en un rol natural de debilidad y subordinación frente al hombre (Glick y Fiske, 1996), que acompañada de la visión más tradicional, autoritaria y socialmente conservadora que supone el RWA (Rottenbacher, Espinosa y Magallanes, 2011, Jost, Federico & Napier, 2009; Sibley, Overall & Duckitt, 2007; Christopher & Mull, 2006; Altemeyer, 2004, 1998) se traduce en visiones tradicionales de roles de género e inclinaciones hacia la justificación de la desigualdad entre hombres y mujeres (Bobbio 1996).

Por otro lado, se confirmó parcialmente la hipótesis de que la CGMJ tendría una relación con el Sexismo Hostil y en menor medida con el Sexismo Benevolente, dado que, si bien esta se cumple a nivel de correlación, en el MEE, la CGMJ solo incide en el Sexismo

Benevolente y no en el Sexismo Hostil. Estos resultados, sin embargo, van de la mano con lo que establece la teoría respecto a ambos constructos (CGMJ y Sexismo Benevolente) pues de cierta forma en ambos se desestima el acto de violencia hacia la mujer por su debilidad natural (Cozzarelli, Wilkinson, y Tagler, 2001 en Hafer y Choma, 2009) (Glick y Fiske, 1996).

Adicionalmente, la tercera y cuarta hipótesis hacen referencia a las relaciones entre la CGMJ y el RWA con las Creencias que Justifican la Violencia de Género. Para validar dichas hipótesis se utilizarán los resultados del MEE, dado que estos evidencian cómo las diferentes variables independientes inciden en las variables dependientes. Los resultados del modelo indican que el efecto directo más relevante sobre la Atribución de Culpa fue el Sexismo hostil. Estos resultados van de la mano con lo que plantean diversos estudios, donde se establece que el Sexismo Hostil tiende a relacionarse con la atribución de la culpabilidad a la víctima en situaciones de violencia sexual (Janos, 2015; 2019).

En general, lo que se puede evidenciar en el modelo es que las actitudes abiertamente hostiles como la Atribución de Culpa a la víctima son principalmente predichas por el RWA y el Sexismo hostil; en contraposición, las creencias de carácter más paternalista y benevolente como la Justificación en Características Biológicas e Hipersexualización Masculina son predichas por variables como el Sexismo Benevolente y la CGMJ.

Estos resultados rechazan parcialmente una de las hipótesis del estudio que establecía la incidencia de la CGMJ en la Atribución de Culpa a las víctimas de violencia, pues como se puede ver en el MEE, la CGMJ no incide directamente en la Atribución de Culpa, lo cual no coincide con lo planteado por Judicibus y McCabe, 2001 en Hafer y Choma, 2009.

Sin embargo, los autores postulan que aparte de la Atribución de Culpa existen otras atribuciones que devienen de la CGMJ como: la atribución de la pobreza a factores personales como el carácter y el comportamiento (Campbell, Carr, y MacLachlan, 2001; Smith, 1985) y la desestimación del peso de los factores externos en los resultados obtenidos (Cozzarelli, Wilkinson, y Tagler, 2001 en Hafer y Choma, 2009). Tanto la atribución de la pobreza a factores personales como la desestimación del peso de los factores externos se pueden ver evidenciados en el modelo, puesto que la CGMJ incide en la Justificación en las Características Biológicas y en el Sexismo Benevolente, que incide a su vez como variable mediadora en la Justificación en la Hipersexualidad Masculina. De esta manera, según el modelo planteado, una persona con alta CGMJ tenderá a atribuir la causa de la violencia a una característica específica de la persona involucrada como, por ejemplo, la presencia de una enfermedad mental en la persona que realizó el acto de violencia o a la necesidad y deseo sexual inherente al sexo masculino en contraposición con la desexualización de la mujer. Lo que de cierta forma

sugieren estas incidencias es una especie de esencialismo psicológico que fundamenta relaciones asimétricas entre hombres y mujeres; reduciendo las causas de la violencia de género a las características biológicas de los involucrados. Asimismo, también se podría interpretar el efecto indirecto del Sexismo Benevolente en la incidencia en la Justificación en la Hipersexualidad masculina como una manera en que se justifica al agresor por su actitud “inherentemente” violenta al percibir que la víctima escapa de los roles tradicionales establecidos para su género.

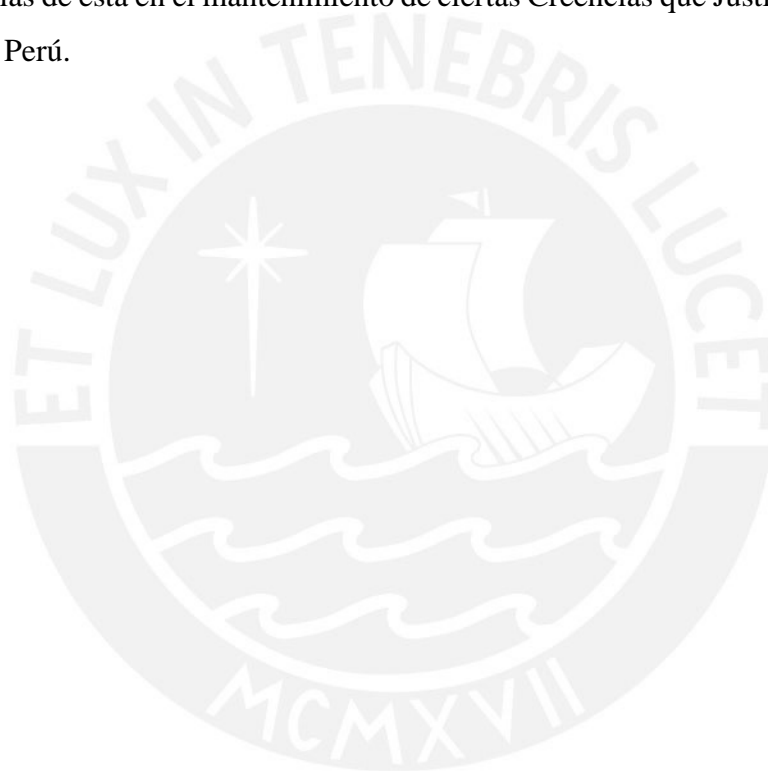
Examinando las regresiones cuyos coeficientes beta fueron más elevados en el modelo de ecuaciones estructurales procesado, se identifican las secuencias de variables que incidieron en mayor medida en las Creencias que Justifican la Violencia de Género. Respecto a la Atribución de Culpa, del RWA vía Sexismo Hostil a la Atribución de Culpa; Respecto a la Justificación en Características Biológicas, del RWA vía Sexismo Hostil a la Justificación en Características Biológicas y respecto a la Justificación en Hipersexualidad Masculina, del RWA vía Sexismo Benevolente a la Justificación en Hipersexualidad Masculina.

En conclusión, lo que los resultados destacan es la estrecha relación entre las variables del estudio, de modo que se pueden evidenciar que tanto el RWA, el Sexismo Ambivalente y la CGMJ son factores de riesgo en la adopción de Creencias que Justifican la Violencia de Género. De manera más específica y respondiendo a la pregunta planteada anteriormente respecto a las implicancias de tener una cultura altamente conservadora, e incluso religiosa, se puede concluir que el Autoritarismo de Derecha es uno de los factores que explican las Creencias que Justifican la Violencia Sexual existentes en el Perú, pues actúa como la base de creencias mediadoras como la CGMJ, que a su vez inciden en la normalización y justificación de la violencia. Se puede ver incluso cómo es que el Autoritarismo de Derecha no solo incide en una creencia hostil que atribuye culpabilidad a la víctima, sino que incide también en un camino benevolente a través del cual no se le culpa directamente a la víctima de la violencia, sino que se justifica la misma a partir de atribuciones y creencias sobre el género femenino.

A manera de resumen respecto a la relación entre las variables se puede concluir que las Creencias que Justifican la Violencia que son abiertamente hostiles como la Atribución de Culpa a la víctima, son principalmente predichas por el RWA y el Sexismo Hostil mientras que las Creencias de carácter más paternalistas y benevolentes como la Justificación en Características Biológicas y la Hipersexualización Masculina son predichas por variables como el Sexismo Benevolente y la CGMJ; de igual manera, todas las variables del estudio inciden en la aceptación de Creencias que Justifican la Violencia Sexual.

Finalmente, en luz de los hallazgos mencionados anteriormente, la presente tesis busca evidenciar la violencia de género como un fenómeno más complejo arraigado en una ideología conservadora que sobrepasa la cotidianidad o las características personales de los agentes involucrados en la violencia.

Una limitación de la presente tesis radica en las características demográficas de la muestra puesto que se restringió la ubicación geográfica del encuestado a Lima. El que la muestra sea únicamente de residentes de Lima, delimita la representatividad del estudio y restringe la posibilidad de generalizar dichos resultados a la población peruana. El investigar dichas relaciones en un ámbito rural podría dar luz de la complejidad de la cultura peruana y de las implicancias de esta en el mantenimiento de ciertas Creencias que Justifican la Violencia de Género en el Perú.



Referencias

- Altemeyer, B. (2004). Highly dominating, highly authoritarian personalities. *The Journal of social psychology, 144*(4), 421-448.
- Anales de Salud Mental Vol. XXVI. Año 2010, Número 1, Órgano Oficial del Instituto Nacional de Salud Mental “Honorario Delgado Hideyo Noguchi”.
- Anderson, V.N. (1992). For whom is this world just? Sexual orientation and AIDS. *Journal of Applied Social Psychology, 22*(3), 258-259.
- Barreiro, A., & Castorina, J. A. (2015). La creencia en un mundo justo como trasfondo ideológico de la representación social de la justicia. *Revista Colombiana de Psicología, 24*(2), 331-345.
- Barreiro, A., Etchezahar, E., y Prado-Gasco, V. (2014). Creencia global en un mundo justo: validación de la escala de Lipkus en estudiantes universitarios de la Ciudad de Buenos Aires. *Interdisciplinaria, 31*(1), 57-71.
- Begue, L., & Bastounis, M. (2003). Two spheres of belief in justice: Extensive support for the bidimensional model of belief in a just world. *Journal of personality, 71*(3), 435-463.
- Bonanno, G. A., Wortman, C. B., Lehman, D. R., Tweed, R. G., Haring, M., Sonnega, J., Carr, D., y Nesse, R. (2002). Resilience to loss and chronic grief: A prospective study from pre-loss to 18 months post-loss. *Journal of Personality and Social Psychology, 83*, 1150–1164.
- CEM (2017). “Indicadores de violencia de género en el Perú: la percepción del personal técnico de los Centros de Emergencia Mujer (CEM)”. *Orbis Latina, 7*(1), 133-136.
- Correia, I., y Vala, J. (2003). When will a victim be secondarily victimized? The effect of observer’s belief in a just world, victim’s innocence and persistence of suffering. *Social Justice Research, 16*, 379-400.
- Correia, I., Vala, J., y Aguiar, P. (2001). The effects of belief in a just world and victim’s innocence on secondary victimization, judgments of justice and deservingness. *Social Justice*

Research, 14, 327-342.

- Connors, J., & Heaven, P. C. (1987). Authoritarianism and just world beliefs. *The Journal of Social Psychology, 127*(3), 345-346.
- Crandall, C.S., y Cohen, C. (1994). The personality of stigmatizer: Cultural world view, conventionalism, and self-esteem. *Journal of Research in Personality, 28*, 461–480.
- Crowson, M. (2009). Nationalism, Internationalism, and Perceived UN Irrelevance: Mediators of Relationships Between Authoritarianism and Support for Militar Aggression as Part of the War on Terror. *Journal of Applied Social Psychology, 39*(5), 1137-1162.
- Cubela Adoric, V., y Ivanov, L. (2000). Vjerovanja u (ne)pravedan svijet centralnost pravde: Relacije s osjećajem koherentnosti generaliziranim očekivanjima u pogledu budućnosti .[Beliefs in an (un)just world and the centrality of justice: Their relations to the sense of coherence and generalized future expectancies]. *Radovi Filozofskog fakulteta u Zadru, 39*, 33–51
- Dalbert, C. (1998). Belief in a just world, well-being, and coping with an unjust fate. In L. Montada y M. J. Lerner (Eds.), *Responses to victimizations and belief in a just world* (pp. 87–105). New York: Plenum Press.
- Dalbert, C. (2002). Beliefs in a just world as a buffer against anger. *Social Justice Research, 15*(2), 123-145.
- Dalbert, C. (2001). *The justice motive as a personal resource: Dealing with challenges and critical life events*. New York: Kluwer/Plenum Press.
- Dalbert, & Katona-Sallay (1996).The “Belief in a Just World” Construct in Hungary. *Journal of Cross-Cultural Psychology, 27*, 293-314.
- Dalbert, C., & Filke, E. (2007). Belief in a personal just world, justice judgments, and their functions for prisoners. *Criminal Justice and Behavior, 34*(11), 1516-1527.
- Dalbert, C., & Sallay, H. (Eds.). (2004). *The justice motive in adolescence and young adulthood: Origins and consequences*. New York: Routledge.
- Dalbert, C., & Stoeber, J. (2006). The personal belief in a just world and domain-specific

- beliefs about justice at school and in the family: A longitudinal study with adolescents. *International Journal of Behavioral Development*, 30(3), 200-207.
- Dalbert, C. (2009). *Belief in a just world*. In M. R. Leary y R. H. Hoyle (Eds.), *Handbook of Individual Differences in Social Behavior* (pp. 288-297). New York: Guilford Publications.
- Denzau, A. T., & North, D. C. (1994). Shared mental models: ideologies and institutions. *Kyklos*, 47(1), 3-31.
- Duckitt, J., Wagner, C., du Plessis, I. y Birum, I. (2002). The Psychological Bases of Ideology and Prejudice: Testing a Dual Process Model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 83, 75-93.
- Espinosa, A., y Calderón-Prada, A., y Burga, G., y Güímac, J. (2007). Estereotipos, prejuicios y exclusión social en un país multiétnico: el caso peruano. *Revista de Psicología*, XXV (2), 295-338.
- Furnham, A. F. (2003). Just world beliefs are good for you. *PsycCRITIQUES*, 48(2), 179–181.
- Furnham, A., & Gunter, B. (1984). Just world beliefs and attitudes towards the poor. *British Journal of Social Psychology*, 23, 265-269.
- Furnham, A., & Reilly, M. (1991). A cross-cultural comparison of British and Japanese Protestant work ethic and just world beliefs. *Psychologia: An International Journal of Psychology in the Orient*, 34(1), 1-14.
- Güezmes, Ana, Palomino, Nancy y Ramos, Miguel (2002). *Violencia sexual y física contra las mujeres en el Perú. Estudio multicéntrico de la OMS sobre la violencia de pareja y la salud de las mujeres*. Lima: CMP Flora Tristán, Universidad Peruana Cayetano Heredia, OMS.
- Glick, P., & Fiske, S. T. (1996). The ambivalent sexism inventory: Differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of personality and social psychology*, 70(3), 491.

- Glick, P. y Fiske, S. (1997). Hostile and benevolent sexism: measuring ambivalent sexist attitudes toward women. *Psychology of Women Quarterly*, 21, 119-135.
- Hafer, C. L., & Olson, J. M. (1998). Individual differences in the belief in a just world and responses to personal misfortune. In L. Montada & M.J. Lerner, *Responses to victimizations and belief in a just world* (pp. 65-86). New York: Plenum Press.
- Hafer, C.L. (2000). Do innocent victims threaten the belief in a just world? Evidence from a modified Stroop task. *Journal of Personality and Social Psychology*, 79, 165-173.
- Hafer, C.L. (2002). Why we reject innocent victims. In M. Ross y D.T. Miller (Eds.), *The Justice Motive in Everyday Life* (pp. 109-126). New York: Cambridge University Press.
- Hafer, C. L., y Choma, B. L. (2009). Belief in a just world, perceived fairness, and justification of the status quo. *Social and psychological bases of ideology and system justification*, 107-125.
- Hewston (1992). *La atribución causal: Del proceso cognitivo a las creencias colectivas*. Barcelona: Paidós.
- IBM Corp. (2013). IBM SPSS Statistics for Windows (Version 22.0) [Software]. Nueva York: IBM Corp.
- INEI, O. (2009). *Migración Internacional en las familias peruanas y perfil del peruano retornante*. Recuperado de: <https://peru.iom.int/sites/default/files/Documentos/Migracion%20y%20retorno.pdf>
- INEI (2007). Instituto Nacional de Estadística e Informática. Recuperado de: https://www.inei.gob.pe/media/inei_en_los_medios/13_ene_Peru-21_14-y-15-a.pdf
- Janos, E. (2015). *Representaciones y mitos sobre la violencia sexual y su relación con el sexismo ambivalente*. Lima: PUCP
- Janos, E. (2019) *Atribución de la culpa a la víctima de violencia sexual y su relación con la revelación emocional*. Lima: PUCP

- Jost, J., Glaser, J., Kruglanski, A. y Sulloway, F. (2003). Political Conservatism as Motivated Social Cognition. *Psychological Bulletin*, 129(3), 339-375.
- Jost, J. y Hunyady, O. (2005). Antecedents and Consequences of System-Justifying Ideologies. *Current Directions in Psychological Science*, 14(5), 260-265.
- Jost, J., Federico, C. y Napier, J. (2009). Political Ideology: Its Structure, Functions, and Elective Affinities. *Annual Review of Psychology*, 60, 307-337.
- Kaplan, H. (2012). Belief in a just world, religiosity and victim blaming. *Archive for the Psychology of Religion*, 34(3), 397-409.
- Lerner, M.J. (1980). *The belief in a just world: A fundamental delusion*. New York: Plenum Press.
- Lerner, M. J. (1998). The two forms of belief in a just world: Some thoughts on why and how people care about justice. En L. Montada y M.J. Lerner (eds) *Responses to victimization and belief in a just world* (pp. 247 - 69). New York: Plenum.
- Lench, H. C., y Chang, E. S. (2007). Belief in an unjust world: When beliefs in a just world fail. *Journal of personality assessment*, 89(2), 126-135.
- Lipkus, I. M., Dalbert, C., y Siegler, I. C. (1996). The importance of distinguishing the belief in a just world for self versus for others: Implications for psychological well-being. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 22(7), 666-677.
- Marques, J, Páez, D, Techio, E, Mendoza Pinto, R y Espinosa Pezzia, A (2005). Control social subjetivo y valores culturales: Estudio transcultural experimental sobre el efecto Oveja negra y un estudio de campo sobre el 11-M. *Revista de Psicología Social*, Vol. 20, 3, Monográfico sobre el 11-M. 289-300.
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. (2011). *Plan Nacional para las personas adultas mayores 2013-2017*. Lima: MMPV

- MIMP. (2019). Resumen Estadístico Personas Afectadas por Violencia Familiar y Sexual atendidas CEM 2019. Recuperado el 10 de agosto del 2020 de: <https://www.mimp.gob.pe/contigo/contenidos/pncontigo-articulos.php?codigo=33>
- MIMP. (2020). Resumen Estadístico Personas Afectadas por Violencia Familiar y Sexual atendidas CEM 2020. Recuperado el 10 de agosto del 2020 de: <https://www.mimp.gob.pe/contigo/contenidos/pncontigo-articulos.php?codigo=33>
- MINEDU. (2008). Lineamientos para una educación sexual integral. Recuperado el 10 de agosto del 2020 de: http://www.minedu.gob.pe/DeInteres/xtras/download.php?link=lineamientos_educacion_sexual_integral.pdf
- Mirels, H., y Darland, D. (1990). The protestant ethic and self characterization. *Personality and Individual Differences*, 11, 895–898.
- Monden, K. R., Trost, Z., Scott, W., Bogart, K. R., y Driver, S. (2016). The unfairness of it all: Exploring the role of injustice appraisals in rehabilitation outcomes. *Rehabilitation psychology*, 61(1), 44.
- Mujica, J. (2011). Transformaciones políticas de los grupos conservadores en el Perú. Sexualidade e política na América Latina: histórias, interseções e paradoxos. *ABIA*, 337-349.
- Nudelman, G., Otto, K., & Dalbert, C. (2016). Can belief in a just world buffer mood and career prospects of people in need of risk protection? First experimental evidence. *Risk analysis*, 36(12), 2247-2257.
- Organización Mundial de la Salud (2002) Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud, 2002. , En: <http://www.paho.org/Spanish/AM/PUB/Contenido.pdf>
- Otto, K., Boos, A., Dalbert, C., Schöps, D., y Hoyer, J. (2006). Posttraumatic symptoms, depression, and anxiety of flood victims: The impact of the belief in a just world. *Personality and Individual Differences*, 40, 1075–1084.

- Pargament, K. & Hahn, J. (1986). God and the just world: Causal and coping attributions to God in health situations. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 25.
- Instituto Nacional de Salud Mental Honorio Delgado Hideyo Noguchi (2010). *Reporte anual*. Lima: INSMHDHN
- Rottenbacher de Rojas, J. M. (2010). Sexismo ambivalente, paternalismo masculino e ideología política en adultos jóvenes de la ciudad de Lima. *Pensamiento psicológico*, 7(14).
- Rottenbacher de Rojas, J. M. (2015). La influencia de la ideología política y la intolerancia a la ambigüedad sobre diversas expresiones actitudinales del heterosexismo. *Pensamiento Psicológico*, 13(2), 7-19.
- Rottenbacher de Rojas, J. M., & Schmitz, M. (2012). Conservadurismo político y tolerancia hacia comportamientos transgresores. *Psicología política*, (44), 31-56.
- Ritter, C., Benson, D., y Snyder, C. (1990). Belief in a just world and depression. *Sociological Perspectives*, 33, 235–252.
- Rubin, Z., & Peplau, L. A. (1975). Who believes in a just world? *Journal of social Issues*, 31(3), 65-89.
- Tomaka, J., y Blascovich, J. (1994). Effects of justice beliefs on cognitive appraisal of and subjective, physiological, and behavioral responses to potential stress. *Journal of Personality and Social Psychology*, 67, 732–740.
- Van Hiel, A., Onraet, E. y De Pauw, S. (2010). The relationship between social-cultural attitudes and behavioral measures of cognitive style: A meta-analytic integration of studies. *Journal of Personality*, 78, 1765-1800.

Anexos

Anexo A: Escala de Autoritarismo de Ala Derecha (RWA)

A continuación se presentan una serie de afirmaciones acerca de cómo debería ser nuestra sociedad. Indique su grado de acuerdo o desacuerdo con cada una de ella en la siguiente escala donde:

1 = “Totalmente en Desacuerdo” y 6 = “Totalmente de Acuerdo”.

Afirmaciones sobre la sociedad	Totalmente en Desacuerdo Totalmente de Acuerdo					
	↓					↓
1. Nuestro país necesita un líder poderoso para erradicar las tendencias radicales e inmorales prevalentes en la sociedad actual.	1	2	3	4	5	6
2. Nuestro país necesita pensadores libres que tengan el coraje de levantarse contra el tradicionalismo, incluso si esto llega a molestar a muchas personas.	1	2	3	4	5	6
3. El guiarse por los valores tradicionales sigue siendo la manera más adecuada de vivir.	1	2	3	4	5	6
4. Nuestra sociedad estaría mejor si mostráramos tolerancia y entendimiento hacia los valores y opiniones no-tradicionales.	1	2	3	4	5	6
5. La ley de Dios acerca del aborto, pornografía y matrimonio deberían ser estrictamente seguida antes de que sea demasiado tarde. Las violaciones hacia estas leyes deben ser castigadas.	1	2	3	4	5	6
6. La sociedad necesita mostrar apertura hacia la gente que piensa diferente.	1	2	3	4	5	6
7. Sería lo mejor si es que los periódicos estuvieran censurados para que la gente no pueda tener acceso a información destructiva, perturbadora o repugnante.	1	2	3	4	5	6
8. Actualmente, mucha gente critica al Estado y a la Iglesia porque ignoran “la buena forma normal de vivir”.	1	2	3	4	5	6

9. Nuestros antepasados deberían ser honrados por la forma cómo construyeron nuestra sociedad. Al mismo tiempo, deberíamos poner fin a todo aquello que intente destruirla.	1	2	3	4	5	6
10. Las personas deberían prestar menos atención a la Biblia y a la religión; en vez de eso, ellas deberían construir sus propios estándares morales.	1	2	3	4	5	6
11. Hay mucha gente radical e inmoral tratando de arruinar cosas. La sociedad debería detenerlos.	1	2	3	4	5	6
12. Es mejor aceptar que la mala literatura sea publicada en vez de censurarla.	1	2	3	4	5	6
13. Los hechos muestran que debemos actuar más duramente en contra del crimen y la inmoralidad sexual, con el fin de mantener la ley y el orden.	1	2	3	4	5	6
14. La situación de la sociedad actual podría ser mejor si aquellos que ocasionan los problemas fueran tratados con “razón y humanidad”.	1	2	3	4	5	6
15. El deseo de la sociedad y la responsabilidad de cada ciudadano, es contribuir a eliminar la maldad que envenena a nuestro país desde dentro.	1	2	3	4	5	6

Anexo B: Escala de Creencia Global en un Mundo Justo (GBJW)

A continuación se presentan una serie de afirmaciones que tratan sobre cómo uno ve la vida en general. En cada enunciado puede elegir entre cinco opciones que van numeradas del 1 al 5 desde 1: *Totalmente en desacuerdo* hasta 5: *Totalmente de acuerdo*. Después de cada afirmación, señale con cuál de las opciones se siente más identificado(a), marcando con una “X” según corresponda. No hay respuestas correctas ni incorrectas, sólo nos interesa conocer su opinión honesta.

	Totalmente en Desacuerdo			Totalmente de Acuerdo	
	↓				↓
1. Creo que las personas obtienen lo que tienen derecho a tener.	1	2	3	4	5
2. Creo que los esfuerzos de una persona son tomados en cuenta y recompensados.	1	2	3	4	5
3. Creo que las personas se han ganado las recompensas y los castigos que reciben.	1	2	3	4	5
4. Creo que las personas que tienen mala suerte la traen sobre sí mismas.	1	2	3	4	5
5. Creo que las personas obtienen lo que merecen.	1	2	3	4	5
6. Creo que las recompensas y los castigos son administrados justamente.	1	2	3	4	5
7. Básicamente pienso que el mundo es un lugar justo.	1	2	3	4	5
8. Creo que las personas obtienen lo que tienen derecho a tener.	1	2	3	4	5
9. Creo que los esfuerzos de una persona son tomados en cuenta y recompensados.	1	2	3	4	5
10. Creo que las personas se han ganado las recompensas y los castigos que reciben.	1	2	3	4	5
11. Creo que las personas que tienen mala suerte la traen sobre sí mismas.	1	2	3	4	5

12. Creo que las personas obtienen lo que merecen.	1	2	3	4	5
13. Creo que las recompensas y los castigos son administrados justamente.	1	2	3	4	5
14. Básicamente pienso que el mundo es un lugar justo.	1	2	3	4	5
15. Creo que las personas obtienen lo que tienen derecho a tener.	1	2	3	4	5
16. Creo que los esfuerzos de una persona son tomados en cuenta y recompensados.	1	2	3	4	5



Anexo C: Escala adaptada de Sexismo Ambivalente (Glick y Fiske, versión adaptada por Rottenbacher, 2016)

A continuación se presentan una serie de afirmaciones que tratan sobre sus opiniones respecto a una serie de afirmaciones. En cada enunciado puede elegir entre cinco opciones que van numeradas del 1 al 5 desde 1: *Totalmente falso* y 5: *Totalmente cierto*. Después de cada afirmación, señale con cuál de las opciones se siente más identificado(a), marcando con una “X” según corresponda. No hay respuestas correctas ni incorrectas, sólo nos interesa conocer su opinión honesta.

	Totalmente en desacuerdo		Totalmente de acuerdo		
	↓				↓
1. Es obligación de un hombre mantener a salvo a las mujeres de su casa.	1	2	3	4	5
2. La seguridad de una mujer es responsabilidad de los hombres que la acompañan.	1	2	3	4	5
3. Los hombres deben impedir que las mujeres corran cualquier riesgo.	1	2	3	4	5
4. Un hombre debe señalar a la mujer sus acciones incorrectas para que las cambie.	1	2	3	4	5
5. Las mujeres deben aceptar la protección masculina por su propio bien.	1	2	3	4	5
6. El hombre de la casa debe vigilar que las mujeres no malgasten el dinero.	1	2	3	4	5
7. Las mujeres, como jefas, son más fáciles de manipular que los hombres.	1	2	3	4	5
8. Para que una mujer esté segura, debe permitir que un hombre la proteja.	1	2	3	4	5
9. Las mujeres se visten provocativamente para obtener ventajas en el trabajo.	1	2	3	4	5
10. Las mujeres actúan como niñas para evitar que los hombres se enojen. .	1	2	3	4	5

11. Las mujeres se visten provocativamente cuando quieren conseguir algún favor de los hombres. .	1	2	3	4	5
12. Si tuviera que contratar a un ingeniero preferiría que fuera varón.	1	2	3	4	5
13. Las mujeres acostumbran seducir a los hombres para controlarlos.	1	2	3	4	5
14. Si he de tener un jefe prefiero que sea hombre a que sea mujer.	1	2	3	4	5
15. Un hombre debe establecer límites claros a las mujeres de su casa.	1	2	3	4	5
16. En momentos difíciles, las mujeres son mucho más solidarias que los hombres.	1	2	3	4	5
17. Las mujeres son más honradas que los hombres. .	1	2	3	4	5
18. Un hombre sólo puede compartir sus miedos con la mujer que ama.	1	2	3	4	5
19. Los hombres que no tienen a una mujer a su lado son tristes y solitarios.	1	2	3	4	5
20. La ternura es una de las mejores cualidades femeninas.	1	2	3	4	5

Anexo D: Escala adaptada de Mitos sobre la violencia sexual; Sobre el rol de la mujer (Janos, 2016)

	Totalmente en desacuerdo			Totalmente de acuerdo	
	↓				↓
1. Los silbidos y piropos en la calle no son violencia sexual.	1	2	3	4	5
2. Las mujeres que usan ropa seductora (faldas cortas, escotes, ropa apretada) tienen parte de la culpa si se convierten en víctimas de violencia sexual porque están provocando a los hombres.	1	2	3	4	5
3. Una mujer tiene parte de la culpa de ser víctima de violencia sexual si está coqueteando con un hombre.	1	2	3	4	5
4. Una mujer tiene parte de la culpa de ser víctima de violencia sexual si camina sola por lugares oscuros y peligrosos.	1	2	3	4	5
5. Una mujer tiene cierta responsabilidad de ser víctima de violencia sexual si no se aleja del agresor después de una experiencia anterior de violencia.	1	2	3	4	5
6. La razón por la que algunas personas cometen actos de violencia sexual es porque antes han sido víctimas de ello.	1	2	3	4	5
7. Una mujer solo sería capaz de realizar actos de violencia sexual si antes ha sido víctima.	1	2	3	4	5
8. Las mujeres pueden controlar mejor sus impulsos sexuales, por eso no suele agredir sexualmente a otras personas.	1	2	3	4	5
9. Aquellas personas que realizan actos de violencia sexual tienen enfermedades mentales.	1	2	3	4	5
10. Una mujer no podría agredir sexualmente a un hombre.	1	2	3	4	5

11. Una mujer no tiene necesidad de agredir sexualmente a un hombre, ya que los hombres siempre están dispuestos a tener relaciones sexuales.	1	2	3	4	5
---	---	---	---	---	---



Anexo E: Ficha de Datos Sociodemográficos

1. Edad:
2. Sexo: () Mujer () Hombre
3. ¿Qué tan religioso te consideras? Marca con una X en la siguiente escala, donde **1 es "Nada religioso"** y **5 es "Totalmente religioso"**

Nada religioso 1 2 3 4 5 Totalmente religioso



Anexo F: Consentimiento informado

El propósito de esta sección es entregarle toda la información necesaria para que pueda decidir libremente si desea participar en la investigación.

Resumen del proyecto:

La presente encuesta será responsabilidad de Mariafernanda Valdez Orezzoli, alumna de la PUCP para la obtención de datos que serán usados posteriormente en su tesis de bachiller. El objetivo de la presente tesis es conocer la opinión de las personas sobre distintos temas sociales del Perú y cómo estos influyen en nuestras actitudes respecto a la violencia de género. Con esa finalidad, le pedimos colabore con ellos respondiendo este cuestionario que le tomará aproximadamente 15 minutos.

Este cuestionario contiene una serie de preguntas y de afirmaciones cada una de las cuales tienen diversas categorías de respuesta. Le solicitamos que lea con atención cada una de ellas para responderlas adecuadamente. Le agradeceremos nos proporcione una respuesta completamente sincera acerca de su forma de pensar, marcando la opción que refleje su posición u opinión. El cuestionario es anónimo, no tendrá que colocar su nombre en ningún lugar.

Es importante señalar que todos los datos personales obtenidos son confidenciales y la muestra obtenida será utilizada exclusivamente para fines académicos. A su vez, cabe destacar que su participación es completamente voluntaria, si no desea participar del presente proyecto de investigación, su negativa no traerá ninguna consecuencia para usted. De la misma manera si lo estima conveniente usted puede dejar de participar en el estudio en cualquier momento de éste.

Al respecto, expongo que:

He sido informado/a sobre el estudio a desarrollar y las eventuales molestias, incomodidades que la realización del procedimiento implica, previamente a su aplicación.

He sido también informado/a en forma previa a la aplicación, que los procedimientos que se realicen, no implican un costo que yo deba asumir. Mi participación en el procedimiento no involucra un costo económico alguno que yo deba solventar.

Junto a ello he recibido una explicación satisfactoria sobre el propósito de la actividad, así como de los beneficios sociales o comunitarios que se espera éstos produzcan.

Estoy en pleno conocimiento que la información obtenida con la actividad en la cual participaré, será absolutamente confidencial y que no aparecerá mi nombre ni mis datos personales en libros, revistas y otros medios de publicidad derivadas de la investigación ya descrita.

Sé que la decisión de participar en esta investigación, es absolutamente voluntaria. Si no deseo participar en ella o, una vez iniciada la investigación, no deseo proseguir colaborando, puedo hacerlo sin problemas. En ambos casos, se me asegura que mi negativa no implicará ninguna consecuencia negativa para mí.

Adicionalmente, el investigador responsable *Mariafernanda Valdez Orezzoli*, (email: mariafernanda.valdez@pucp.pe, teléfono: 993490258) ha manifestado su voluntad en orden a aclarar cualquier duda que me surja sobre mi participación en la actividad realizada.

_____ Acepto

_____ No acepto